

SUMARIO DE LO MAS NOTABLE,
que se contiene en esta Quarta
Decada.

LA Llegada de Diego Garcia al Rio de la Plata, i en lo que parò su Navegacion, i la de Sebastian Gaboto. Hacense Guerra en las Islas de los Malucos, Castellanos, i Portugueses, i por no ser socorridos los Castellanos, las desamparan; i el Emperador las dà en empeño, al Rei de Portugal. Alvaro de Saavedra, por orden de D. Hernando Cortès, navega à las Islas de la Especeria; i D. Hernando Cortès viene à Castilla, i el Rei le hace Mercedes, i buelve a las Indias. En Nicaragua, i Honduras atiferencias, entre Pedrarias Davila, Pedro de los Rios, i Diego Lopez de Salcedo. Nuño de Guzmán sale con Exercito de Mexico, para Xalisco. El Rei tiene particular cuidado con la conversion, i buen tratamiento de los Indios. Embia la primera, i segunda Audiencia à Mexico, i por Presidente de la segunda al Obispo D. Sebastian Ramirez de Fuenleal, que començo à asentar la Policia Espiritual, i Temporal. Panfilo de Narvaez va con Armada à la Florida: i Francisco de Montejo con otra à Iucatan. Francisco Pizarro buelve à Panamá, de su Descubrimiento: viene à Castilla, buelve à las Indias, i comiença la pacificacion del Perú. Diego de Ordás va à Paria, i al Descubrimiento del Dorado: i D. Pedro de Alvarado arma en Guatemala, para navegar al Perú.

AMU2

HIS-



HISTORIA
GENERAL
DE LOS HECHOS
DE LOS CASTELLANOS,
EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME
de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, i su Coronista
de Castilla.

DECADA QUARTA.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I. Que Diego Garcia llegó al Rio de la Plata, i hallò à Sebastian Gaboto: i que los Castellanos de la Especeria aguardaban, que los Portugueses los combatesen.



EL Piloto Diego Garcia Portugués, con el Armada que llevaba, se hallò en los Baxos, que llaman de Abre el ojo, que estàn en 17. Grados, en la Costa del Brasil, en fin del Año pasado: i saliendo de allí, fue à la Baia de S.

Vicente, que està en 24. Grados, adonde llegó à quinze de Enero: i vn Bachiller Portugués le diò mucho refresco de Carne, Pescado, i Vitualla de la Tierra, por su dinero: i vn Yerno suyo se concertò con Diego Garcia de ir por Lengua al Rio de la Plata. Partió de San Vicente, en tiempo que ià en aquellas Partes es Verano, porque en Enero es allà, como en Castilla el Mes

Vn Bachiller Portugués provee à Diego Garcia de lo quehame neste mes, por su Dinero.

A

de

Diego
Casta
Jalla do
Yaves de
Casta

de Julio, i fueron en demanda del Cabo de Santa Maria, que segun este Piloto, esta en 34. Grados i medio, i es alli la entrada del Rio, hasta donde desde la Baia de San Vicente, hai 182. Leguas, corriendo la Costa al Sudueste. En este camino tocaron en la Isla de los Patos, que esta en 27 Grados, adonde fueron bien recibidos de vnos Indios, llamados los Carriores, que les dieron Vitualla, como Harina de Mandioca, i Calabacas, Patos, i otros Mantenimientos; i a este Rio llego Sebastian Gaboto con mucha hambre, i fue bien proveido de estos Indios, aunque se lo pago mal, como queda referido, i se quexaron a Diego Garcia, de la mala obra que les hizo en llevarles sus Hijos. Llego al Cabo de Santa Maria, i fuera de el esta vna Isleta, que llaman de los Pargos, adonde hai gran Pesca- ria, i alli aguardaron vn Navio, que se havia quedado atrás. Pasaron a la Isla de las Palmas, que esta dentro del Cabo, acia el Rio de la Plata, porque es buen Puerto, i a proposito para los que fueren, i vinieren del Estrecho de Magallanes, aunque en el Cabo, ni en toda la Costa no parece Indio ninguno; i poco mas adentro se halla vna Generacion, que llaman los Chaurruaes, que se mantienen de Pescado, i Caça: i llegado el Navio, que aguardaban, tomaron su derrota a las Islas de las Piedras, que estan sesenta Leguas del Cabo de Santa Maria: i despues aportaron a vna Isla, que hace señal de tres mogotes, adonde hallaron muchos Lobos Marinos.

En este Rio fue Sebastian Gaboto bien proveido de los Indios

Lleva la derrota a las Islas de las Piedras.

Diego Garcia halla dos Naves de Gaboto,

ido descubriendo por el Rio arriba, i que havia mucito mas de trecientos Indios. Bolviose Diego Garcia a sus Naos, i determino de embiar la maior fuera del Rio, diciendo, que estaba en gran peligro de las Gurupadas, que en aquel tiempo havia, tomandolo por ocasion para aprovecharse del Flete, que le havia de pagar el Bachiller Portugués, por el porte de ochocientos Esclavos, que havia concertado de traerle a Portugal; i para dar calor a esta codicia, dixo, que havia protestado al Conde Don Fernando de Andrada, que no le diese esta Nave, porque era muy grande; è inutil para la navegacion, i descubrimiento del Rio de la Plata, i contra lo capitulado con el Rei: i asi se fue luego la Nao al Puerto de San Vicente, a cargar los Esclavos. Los otros Navios subieron adonde estaban los de Sebastian Gaboto, porque por alli no havia mejor lugar para estar: i con dos Vergantines, i sesenta Hombres, tomò el camino del Rio de Parana, que va la buelta del Norueste, i del Norte, i hallaron vna Casa, hasta adonde havia ochenta Leguas, desde el Lugar adonde fabricaron vn Vergantin. Era la Casa de paja, i la havia hecho Sebastian Gaboto: i fortificada, llamandola Sancti-Spiritus, para tener acogida en ella, quando bolviese del Descubrimiento que fue a haer por el Rio arriba: i dexo por Alcaide al Capitan Gregorio Caro, Sobrino del Obispo de Canaria, i estaban Ranchos de Indios al rededor de la Fortaleza, porque hasta entonces no havia descubierto ninguno. Fue requerido, que dexase la Casa, pues aquel descubrimiento no tocaba a Sebastian Gaboto, i respondió, que tenia por su Magestad, y por el, la Casa, pero que estaba al servicio de Diego Garcia, que si subiese por el Rio, procurase de rescatar los Castellanos que hallase presos; porque aunque sabia, que Sebastian Gaboto havia desbaratado los Indios, era imposible, que no huviesen peligrado algunos, i que el pagaria el rescate: i que si hallase muerto a Sebastian Gaboto, le rogaba, que no los dexase alli. Viernes Santo continuò su Descubrimiento, i en veinte i siete dias refirió Diego Garcia, que anduvo quanto navegò Sebastian Gaboto en muchos Meses: que se partiò de la Casa fuerte, i llegaron al Paraguay, que entra en el Parana, del qual se hará mas particular relacion, en el Descubrimiento que hizo

Diego Garcia fiera la maior Nave a los Portugueses, para embiar Esclavos a Portugal

Los otros Navios de Diego Garcia su ben adonde estaba los de Sebastian Gaboto.

Diego Garcia va descubriendo por el Rio arriba.

go Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, porque se mirò con mas cuidado. Encéfeto, llegaron cien Leguas mas arriba de la Casa Fuerte, al Puerto de Santa Ana, que asi le llamó Sebastian Gaboto, adonde le mataron hasta veinte i cinco Hombres; i haviendose topado con el, se bolvieron juntos adonde estaba Gregorio Caro: i de alli Sebastian Gaboto escribió al Rei, dandole cuenta de su viaje, i la causa porque no havia continuado la navegacion a la Especeria: i de las muchas Provincias, que havia descubierta en aquel Rio de la Plata, i diversas Generaciones de Indios, que havia en aquella Tierra, del qual se podia esperar de sacar muy grandes riqueças; i con esta relacion embió al Contador Hernando Calderon, i a Jorge Barloque. Traxeron en vno de sus Navios algunos Indios, i muestras de lo que havia en la Tierra, i Plata, i algun Oro, i otros Metales, pidiendo Gente, i licencia para poblar.

Gaboto embia relacion al Rei de lo que hace.

Embían Plata al Rei de el Rio de Solis.

Por que se llamó de la Plata el Rio de Solis?

Los Castellanos de Tidore labran vn Fuerte.

Tambien Diego Garcia huvo alguna cantidad de Plata, de los Indios, desde donde se llamó este Rio de la Plata, porque fue la primera que se traxo a Castilla de las Indias, i era de la que los Indios Guaramis traian en planchas, i otras piezas grandes de las Provincias del Perú. Por las espaldas de el dexamos al Capitan Martin Iniguez de Carquiçano con la Nave Santa Maria de la Victoria, Capitana del Armada del Comendador Loaysa, en el principio de este Año, en la Isla de Tidore, haviendo asentado con juramento el amistad, i confederacion con el Rei de aquella Isla, para defenderse de la Guerra, que los Portugueses le hacian, por el acogimiento que hizo a los Castellanos que fueron con Hernando de Magallanes. Los Castellanos al momento començaron a labrar vn Fuerte, i sacar el Artilleria para poner en el: i los Indios, con mucha voluntad, ayudaban a la obra con sus Mugeres: i con la buena diligencia que pusieron, hicieron con brevedad el Fuerte de Madera, Piedra seca, i Tierra. Luego descargaron la Nave: i haviendo guarnecido el Fuerte de Vitualla, i Municiou para el Artilleria, i Gente, el Capitan, con setenta Hombres, dexando en Tierra por Cabeça de la Gente a Hernando de la Torre, estuvo en la Nao, aguardando algunos dias a los Portugueses con mucha vigilancia, animando a los Suios, diciendoles, que seria muy grande infamia

de la Nacion Castellana, negar Batalla a los Portugueses, aunque fuesen quatro tantos mas que ellos: i que por tanto, hiciesen como debian a Vasallos del Rei de Castilla. Con este buen animo aguardaban a los Portugueses, fortificandose en Tierra, entretanto, lo mejor que podian, i labrando los Indios las Casas que los Portugueses les havian quemado.

CAP. II. De la Guerra que se hacian los Castellanos, i Portugueses, en las Islas de los Malucos.



STANDO los Castellanos con cuidado, esperando la hora que havian de parecer los Portugueses a combatirlos, Viernes, a diez i ocho de Enero, llegaron a Tidore, quatro horas antes que amaneciese, con muchos Paraos, vna Fusta, i algunos Bateles grandes, con determinacion de tomar la Nao. Los Castellanos, que estaban con mucho aviso, los sintieron: tiraron vna Pieça, que diò a la Fusta, i saltò poco que fuese a fondo: i como los Portugueses hallaron tan alerta a los Castellanos, apartaronse vn poco, i descargaron su Artilleria: diò el primer Tiro en vn costado de la Nao Castellana, i baxaron los Castellanos con vna candela, a ver si havia hecho daño, i como los Portugueses vieron la luz, ascitaron al agujero otra Pieça, i metieron la bala por el, i mataron a vn Grumete, que tenia la candela, i hirieron quatro Hombres: i desde aquel punto, hasta que amaneciò, i todo el dia siguiente, no cesaron de cañonearse muy a menudo, los vnos a los otros: i asimismo el Sabado siguiente, hasta tres horas despues de Mediodia, que los Portugueses se retiraron a refrescarse en vna Ribera, media Legua de alli, para bolver con maior impetu. Y haviendo sabido Martin Iniguez, que los Portugueses havian salido a Tierra, embió veinte Castellanos, i docientos Indios sobre ellos: i como fueron sentidos de los Portugueses, se dieron priesa a embarcarse: fueron algunos acuchillados, i mal heridos, i sin combatir la Nao Castellana,

Los Castellanos dice, que es infamia de su Nacion negar batalla a los Portugueses.

Llegan los Portugueses a pelear con los Castellanos.

Los Portugueses combaten la Nao Castellana.

Martin Iniguez embia Gente sobre los Portugueses, que salieron a Tierra.

se fueron à su Fortaleça de Terrenate, porque desde la Tierra de Tidore, hasta la de Terrenate, no hai mas de vna Legua: i desde la Fortaleça de los Portugueses, hasta la de los Castellanos, no havia mas de quatro; i porque quando la Nave Castellana estuvo en Camafo, vieron dos Navios, que iban à la Vela, pensando que eran de su Armada, embiaron tras ellos el Batel, i no los pudo alcanzar; i viendose en la necesidad que se hallaban, visto el focorro, que les llegaba à tan buen tiempo, si aquellos Navios fuesen Castellanos, acordaron de embiar vn Parao, à saberlo, porque no havia mas de aquella Nao en toda la Isla, i entrò en el el Capitan Urdaneta, i cierto numero de Indios en Canoas: fueron à la Isla de Motil, que tenian los Portugueses, adonde tomaron dos Paraos: quemaron vn Pueblo, i mataron Gente, i se recogieron, sin recibir daño. Esta Isla està cinco Leguas de la Ciudad de Tidore.

En este mismo tiempo el Rei de Gilolo, embiò cinco Paraos bien armados à Tidore, à decir à los Castellanos, que el Armada de los Portugueses havia ido contra el, i le havian pedido los Castellanos, que estaban en su Ciudad: i por no haverlos querido dár, le havian movido Guerra; i que les pedia por merced, que le socorriesen con veinte Castellanos, i alguna Artilleria, i Munición para ella. El General mandò à Martin Garcia de Carquiçano, que hacia Oficio de Tesorero, que fuese con los Castellanos, que pedia el Rei, i algunas Pieças de Artilleria; i estando en esto, llegó nueva, que pasaba vn Barco de Portugueses, cargado de Clavo, que de Maquian iban à Terrenate: i mandò el Capitan Martin Iniguez, que quinze Castellanos entrasen en los Paraos de Gilolo, i fuesen en busca de el Barco, i peleando con los Portugueses, le tomaron, con el Clavo, que eran doscientos i cinquenta quintales, i mataron vn Portuguès, i veinte Indios. El Clavo se tomò para el Emperador, i à los Capitanes de los Indios, que se hallaron en la presa, diò Martin Iniguez ciertas varas de Paño, i otras cosas, i se fueron muy contentos à Gilolo, con Martin Garcia, i llevaron orden de hacer vna Fusta, porque el Rei de Gilolo havia ofrecido el recado para ella, excepto la clavaçon. Los que fueron con el Capitan Urdaneta à la Isla de Motil, bolvieron à Tidore: i el Capitan General mandò

El Capitan Urdaneta, con algunos Indios, dà en la Isla de Motil cõtra los Portugueses.

El Rei de Gilolo pide socorro à los Castellanos.

Pelea los Castellanos con los Portugueses, i los toman vn Barco cõ Clavo.

à Urdaneta, que bolviese en busca de los dos Navios, i los que se embarcaron con el, fue vn solo Castellano, i vn Indio Artillero, i todos los demàs eran Indios, Hombres de Guerra, i anduvieron mas de veinte dias, sin hallar nueva de aquellos Navios; i faltandoles los Bastimentos, i hallandose por esto en mucho trabajo, porque por la maior parte de las Islas estaban los Portugueses, llegaron à la Isla de Guacia, donde, ni por dinero, ni por otra cosa, quisieron darles de comer: saliò Urdaneta con sus Indios à Tierra, dexando guarda en los Paraos, i ordenò su Esquadron, i los de la Isla fueron los que con mucha furia acometieron: pero hallando resistencia, presto se retiraron à sus Casas, que eran altas, como Gavias de Naos, armadas sobre quatro Postes, de dos fuelos de Caña, con escaleras levadiças, i quitandolas, tiraban desde arriba mucha Flecheria, i Pedradas: por lo qual tuvo forma el Capitan Urdaneta de poner encima de vn techado vn tiçon, i como era de paja, en media hora se quemò el Pueblo.

Como los Indios se vian aquejados del fuego, saltaban de las Casas: el Capitan Urdaneta, i los Suios, mataban, i prendian à los que les parecia que eran de rescate. Con esta Victoria fueron à vn Pueblo, dicho Grave, adonde los recibieron de paz, i vendieron parte de los Prisioneros, i se proveieron de Bastimentos: i los Prisioneros fueron tantos, que à Urdaneta cupieron veinte i cinco, i bolvieron à Tidore: toparon con ocho Paraos de Portugueses, los dos de extraordinaria grandeça, los quales llegaron à barloar con dos de los Castellanos, i peleaban borde à borde; i pareciendo à Urdaneta, que los Suios tenian necesidad de socorro, bolviò con su Parao, i con vna Pieça que tirò, desbaratò la Proa à vno de los Portugueses, i matò algunos, i se iba à fondo: i mientras que se andaban reparando, el Capitan Urdaneta recogió sus Paraos, i con fuerza de remo, tirando algunas veces con aquel Tiro à los que le seguian, se les saliò de las manos, aunque con pérdida de la presa que llevaba, que eran mas de cien Esclavos: los quales, mientras se peleaba, se echaron al Agua, i se acogieron à los Portugueses, i aun algunos se ahogaron, i quedaron muertos algunos Indios de los Castellanos, i los demàs heridos: i llegaron à Tidore salvos. El Capitan Martin

Ini-

El Capitan Urdaneta sale à Tierra en la Isla de Guacia, i hace daño en ella.

Urdaneta va à vn Pueblo, dicho Grave, i se provee de Bastimentos.

Urdaneta pelea con los Portugueses.

Iniguez deseaba mucho dár cuenta al Emperador del estado en que se hallaban las cosas de los Malucos, i la Guerra que tenia con Portugueses, porque su Gente era poca, i si no era focorrido, era imposible conservarse, siendo tantos los Portugueses, i teniendo tan cerca el focorro de Malaca: por esto mandò poner vn Galeon en Astillero, para que viniese cargado de Clavo, i otras Especerias à Castilla, porque la Nave Capitana no estava para navegar, i se havia abierto, por la mucha Artilleria que havia tirado, i por el daño que havia recibido de los Portugueses. Los Indios de Tidore tambien andaban muy diligentes en hacer Paraos, porque sin ellos no se podia hacer la Guerra, por ser todo Islas. Y en esta ocasion, que serian los veinte i siete de Março, parecieron à luengo de la Isla dos Paraos de Portugueses, bien armados, i dieron caga à ciertos Pescadores, i pusieronse enfrente de la Ciudad.

Dos Paraos de Portugueses dà caga à ciertos Pescadores.

CAP. III. Que prosigue la Guerra entre Castellanos, i Portugueses: i que tratan de Paz.



El Capitan Martin Iniguez dixo à el Governador de la Isla, que se llamaba Levenamà, que hiciese aparejar algunos Paraos, para hechar de alli

aquellos Portugueses; dixo, que de la Isla no havia mas de vno, i dos del Rei de Gilolo. Embarcòse en el Parao de Tidore, vn Hermano del Rei, por Capitan de las Indias: i el Capitan Urdaneta con ocho Castellanos. Los dos Paraos de Gilolo dixeran, que los dexasen à ellos, que se querian probar con los de Terrenate, i con los Portugueses; i no los pudiendo apartar de este proposito, acordò el Capitan Urdaneta de acometerlos solo: i poniendolo por obra, para barloarse con ellos, los Portugueses no quisieron esperar, antes se pusieron en huida, dandoles caga por Legua i media, i disparandoles el Artilleria que llevaba: seguian tambien los Paraos de Gilolo, aunque algo apartados, i iban en ellos seis Castellanos de los que estaban en aquella Isla. Como

Los Portugueses no aguar dan, i se ponen en caga.

vieron que no los podian alcanzar, dexaron los Indios de bogar, i pararon tambien los Portugueses; i como aquella Tierra es muy caliente, desnudaronse los Castellanos, cansados del trabajo, queriendo dár la buelta para Tidore, i tiraron vna Pieça à los Portugueses. Al tiempo que esta Pieça disparaba, hallò descubierto vn Barril de Polvora, que encendiendose, quemò algunos Castellanos, i hasta quinze Indios, de los quales murieron seis; i siendo vno de los quemados el Capitan Urdaneta, con la passion del fuego se hechò à la Mar: i quando se quiso volver al Parao, no pudo, porque huieron bogaba: i por mas que los Castellanos hicieron, no pudieron acabar con los Indios, que le tomaban: i con el ansia que traia, desnudo, con vnos Calçones, se fue nadando la buelta de Tierra: los Portugueses, que havian conocido la desgracia del fuego, rebolvieron sobre el Parao, i descubrieron el que andaba nadando, i fueron sobre el: los Paraos de Gilolo, por defenderle, se pusieron delante, i pelearon valerosamente, i à pesar de los Portugueses cobraron al Capitan, siendo cosa maravillosa, que escapase, porque le tiraron muchos Arcabuços: i si los Indios de Terrenate le huvieran à las manos, aunque quisieran los Portugueses, no escapara con la vida: los Indios de Gilolo le bolvieron à Tidore, adonde estuvo algunos dias, que no habló palabra, del mucho humo que recibió por las narices, i tuvo bien que curar en las heridas.

Desgracia, que succede à los Castellanos.

Caso extraño, sucedido al Capitan Urdaneta.

Pocos dias despues de lo sucedido, se toparon las Armadas de ambas partes, adonde havia mas de cinquenta Paraos, i pelearon mas de seis horas, hasta que los vnos, i los otros, sin declararse la victoria por ninguna de las partes, se apartaron, con muchos heridos, aunque ningun Portuguès, ni Castellano, de que mucho se maravillaban los Indios. Durante la Batalla, andaban muchos requerimientos, i aun despues, diciendo los Castellanos, que los Portugueses dexasen las Islas al Emperador, cuias eran, i los Portugueses protestaban lo mismo à los Castellanos, alegando, que pertenecian al Rei de Portugal. Era ya mediado el Mes de Maio, quando llegó por Capitan de la Fortaleça de los Portugueses D. Jorge de Meneses, con dos Navios, i luego embiò Mensajeros al Capitan Martin

Ini-

Tratase de Paz, entre Portugueses, i Castellanos.

Iniguez de Carquigano, diciendo, que le pesaba mucho de aquella Guerra, i que le rogaba hiciesen Treguas, entretanto que se platicaba lo que havian de hacer en beneficio de las Partes. Martin Iniguez le respondió, que holgaria de qualquiera concordia, como fuese sin perjuicio del derecho del Emperador, i de la Corona de Castilla, cujas eran aquellas Islas: i que si queria, que le parecia, que las Partes diesen cuenta à sus Principes, del estado en que se hallaban, para que ordenasen lo que debian de hacer, i que entretanto tuviesen paz. No contentó esta respuesta à los Portugueses, porque su ofrecimiento fue cauteloso, como adelante se verá.

CAP. IV. Que continúa la Guerra, entre Castellanos, i Portugueses, en las Islas de los Malucos.

Soto, i Palacios se pasan à los Portugueses.



Martin Iniguez desafia à D. Garcia Enriquez.

Uieron de la compañía de los Castellanos, Soto, i Palacios: i aunque pesó mucho de ello al Capitan Martin Iniguez, por otra parte, él, i todos, se holgaron, que saliesen de entre ellos dos malos Hombres, antes que fuesen causa de maiores daños: i antes que llegase à Terrenate Don Jorge de Meneses, havian pasado, entre Don Garcia Enriquez, i Martin Iniguez, ciertas Embaxadas, sobre la Carta, que D. Garcia havia escrito, sin firma, i se querian mal; i porque entre otras cosas, dixo D. Garcia Enriquez, que siendo aquellas Islas del Rei de Portugal, no podia ser que huviese el Emperador embiado à ellas à nadie, i que aquellos Castellanos eran Cofarios, i Ladrones: por lo qual Martin Iniguez le embió à decir, que en aquello no decia verdad, i que de Persona à Persona se lo haria bueno, i que aquella Conquista era de la Corona de Castilla; i que si queria que fuesen tantos à tantos, que tambien lo haria: i que los Portugueses, como Tiranos, usurpaban lo que no les tocaba; porque de Castilla en ningun tiempo salieron Cofarios, i mucho menos para aquellos Mares: i que él, i aquellos Hidalgos Castellanos havian ido allí por mandado del Emperador, i que estaban en su servicio. Este desafio estu-

vo por aceptar D. Garcia Enriquez: mas los Oficiales Reales de Portugal se lo estorvaron; i despues, con Don Jorge de Meneses, anduvieron Embaxadas, i Protestaciones: i al cabo se concertaron ciertas Treguas, con ocasion de las quales, el Capitan Martin Iniguez embió à Urdaneta à D. Jorge de Meneses, para que le mostrase las Provisiones de el Emperador, con las quales havia salido aquella Armada de Castilla, para los Malucos: lo qual no ignoraban los Portugueses, aunque lo disimulaban, por su interese. Supo Martin Iniguez, en este tiempo, que en Gilolo andaba en diferencias Alonso de los Rios, i Martin Garcia de Carquigano, por lo qual les embió à mandar, que se fuesen à la Isla de Tidore: obedecieron, i embió à Gilolo al Capitan Urdaneta, con orden, que governase lo de allí, i solicitase la Fusta, en la qual labraban aprisa los Indios, que eran buenos Carpinteros, i solo havian menester quien les diese la traça.

Era el Rei de Gilolo Hombre sabio, i à tiempos mandaba dar priefa en la Fusta, i à tiempos mandaba cesar; i preguntandole el Capitan Urdaneta, que por que no continuaba la Obra, con la misma diligencia, para que se pudiesen servir de ella? Respondió, que haciendose la Fusta por sus tiempos, saldria mas dichosa; i aunque los Castellanos pensaban, que el Rei llevaba en aquello otros fines, no fue sino porque era mui gran Astrologo. Asentaronse las Treguas con los Portugueses, de que dió aviso Martin Iniguez al Rei de Gilolo, i las mandó pregonar por toda la Isla, para que sus Vasallos pudiesen entender en sus Grandergias; i pasados los quinze dias, dos Paraos, i muchas Canoas de Terrenate, dieron sobre algunas Canoas de Gilolo, que pescaban: tomaron algunas, i mataron todos los Indios, que hallaron en ellas, de que pesó mucho al Rei, i quisiera embiar contra los Enemigos, mas no hubo aparejo para ello. El Capitan Urdaneta, mui sentido de tan mal termino, fue en vna Canoa con vna Vandra blanca, i de lexos preguntó, si havia Portugueses, i que le diesen seguro para hablar: los que havia se le ofrecieron, i queriendose llegar, no quisieron los Indios de su Canoa, diciendo, que no querian llegar à Hombrés, que havian quebrantado la publica fe, ni se fiarian mas de ellos; i no bastando, para que se acercasen, se he-

El Capitan Urdaneta, embiado à los Portugueses, les dice su razon, Concieranse Treguas, entre Castellanos, i Portugueses.

El Rei de Gilolo ma vengança de el rompimiento de las Treguas.

Sultá Abderrah Muijami, Rei de Gilolo, grande Astrologo.

Los Portugueses quebrantan las Treguas.

Miseram pacemvel bello bello matari Thuc.

El Capitan Urdaneta, embiado à los Portugueses, les dice su razon.

El Rei de Gilolo ma vengança de el rompimiento de las Treguas.

Palabras notables de vn Indio, à Martin Iniguez.

Miseram pacemvel bello bello matari Thuc.

chó à nado, i llegó à los Portugueses, i les dixo, que se maravillaba, de que estando en Treguas, huviesen hecho aquella novedad; dixeron: Que iban à vn Pueblo, que se llamaba Guawocora, por Vitualla, i que los Capitanes, de los Indios havian tomado aquellas Canoas contra su voluntad; i habiendo pasado otras platicas, Urdaneta escribió los Nombres de aquellos Portugueses, i de los Capitanes de sus Indios, en vna hoja de Palma, i bolvióse à su Canoa. El Rei de Gilolo estaba mui enojado con Martin Iniguez, i decia, que por lo que havia embiado à decir, se havia asegurado; i que por eso havian muerto aquellos Indios, que eran quinze: i mandó luego à los de su Tierra, que anduviesen de Guerra, i desde à ocho dias mandó aparejar sus Paraos, i embarcóse en ellos, i fue con los Castellanos, i el Capitan Urdaneta, à esperar ciertos Paraos de Portugueses, que venian de Maro para Terrenate, cargados de Vitualla, i tomaron doce, con muchos Indios: mandó el Rei cortar las cabeças à todos los que eran de Terrenate, i los demás quedarón por Esclavos: i con esta vengança se bolvió à Gilolo.

Los Portugueses, entendida esta presa, embiaron à quejarse al Capitan Martin Iniguez, sin decir, que havian sido ellos los agresores: i por esto juró Martin Iniguez, que si era como le decian, que luego haria cortar la cabeza al Capitan Urdaneta, i el qual, siendo avisado de esto de vn Amigo, partió para Tidore, i con él Quichiltidore, para dar su descargo, de parte de el Rei de Gilolo; i habiendo dado cuenta al General de el hecho, delante de ciertos Portugueses, entre otras cosas, dixo Quichiltidore: Mira, Señor, quando los Enemigos no tienen palabra, juramento, ni vergüenza, que los apremie à guardar lo que prometen, mas segura es con ellos la Guerra, que la Paz, por muchas prendas, que ofrezcan: Mi Rei, debajo de tu fe, hizo pregonar la Paz, que le ha muerto sus vassallos: i con mas justa causa se debria de quejar de ti, que de los Portugueses, i tu fuiste el primer ofendido en el rompimiento de la Tregua: i lo que el Rei, i Urdaneta han hecho, ha sido restituir la honra al Emperador, i à ti, i no romper Tregua, sino restaurar la ofensa, que con tan poca vergüenza, en la barba del Rei, i à su puerta, se atrevieron de hacer, sobre seguro, à tu Nacion, i à nosotros: lo qual no pudieran hacer, sino con la confianza de

tu Tregua; el Rei te ruega, que lo tengas por bien, i bagas mercedes à los Castellanos, que con él estaban, i te avisa, que te guardes de Gente, que tan mal guarda su palabra: i que por muchas Treguas que asientes, no se piensa mas confiar, si el Rei de Terrenate no le embia vivos los Capitanes, que le mataron sus vassallos, rompiendo la Tregua; i aun tu, Señor, serà bien, que por tu parte pidas enmienda, i las Personas de los Portugueses, que en ello se hallaron, pues Urdaneta los habló, i sabe sus Nombres. Martin Iniguez, perdiendo el enojo, abraçó à Quichiltidore, i à Urdaneta, loando mucho lo que havia hecho, i ofreciendo de gratificarle, si Dios le daba con qué, i suplicar al Emperador, que le hiciese merced: i embió su respuesta al Rei de Tidore, diciendo à su Governador, que queria tomar su consejo: pero à era tarde, porque se hallaba mui enfermo del tofgo, que le havia dado Hernando de Baldaya, Factor de los Portugueses, quando fue à tratar la Tregua, de parte de D. Jorge de Meneses, por cuiu orden se creió, que lo havia hecho, comiendo con Martin Iniguez, i haciendole brindado, i bebido, de su mano le dió vna taça de Vino, en la qual afirman, que teniendo el tofgo en la vña, lo hecho, metiendo el dedo, disimuladamente, en la taça. Murió Martin Iniguez, con poco recato, haciendo mucha falta al servicio del Emperador, porque era valiente, i Hombre de buen consejo, liberal en sus execuciones, i afable, aunque algo colerico; Natural de la Provincia de Guipuzcoa, de la Villa Elgoibar.

CAP. V. Que los Castellanos eligieron por su Capitan à Hernando de la Torre; i que se continúa la Guerra en los Malucos.



RATARON luego los Castellanos de elegir Capitan: pretendia lo Martin Garcia de Carquigano, i Hernando de Bustamante, que el primero era Tesorero, i el otro Contador: i pareciendo, que la eleccion caminaba por rigor, i que se comenzaban divisiones, los Castellanos se fueron à la Fortaleza, i por escusar diferencias, eligieron à Hernando de la

El Para...

de Cor...

Respues...

Como los Portu...

Martin Iniguez...

Elige lo...

Elige lo...

Elige lo...

Elige lo...